

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuatorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

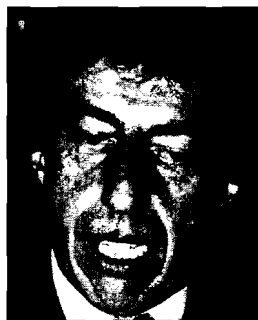
Para negociar hay que jugar a la empatía, a ponerse en el lugar del otro. En el Ecuador nadie cede porque las posiciones son irrenunciables.

Ecuador parece una colcha de retazos

¿En el Ecuador no existe una cultura de la negociación?

La negociación que ha surgido como una cátedra de enseñanza en las universidades hace unos veinte años se origina en un cambio profundo de cultura. Busca pasar, de la cultura de la confrontación y de la cultura de la fuerza como mecanismo para la resolución de los problemas, a la cultura de la satisfacción de las necesidades a través de la búsqueda de los intereses. Antes -y en el Ecuador hasta ahora- la negociación se hacía a base de posiciones. En la nueva negociación por principios se busca identificar a las razones por las cuales las partes han asumido esas posiciones, es decir, a unas razones que están subyacentes, escondidas, detrás del reino de las posiciones.

En una cultura de confrontación de posiciones como la nuestra,



Oscar Terán Terán es abogado. Dicta clases de negociación en la Universidad Internacional. Preside la Fundación Integridad.

¿cómo mediar?

Desde que se acogió el sistema democrático es el Poder Judicial el que se encarga de resolver los problemas de la gente. Desgraciadamente no solo en el Ecuador sino en otros países la Función Judicial no es muy eficiente en resolver los problemas de la gente. Por eso, la sociedad civil ha ido desarrollando unos sistemas alternativos a la justicia tradicional y esos sistemas son la negociación, la mediación y el arbitraje. Pero esos sistemas son una cuestión de aprendizaje. La sociedad debe aprender a trabajar esos sistemas de negociación.

En la práctica política, al parecer, no existe la posibilidad de mediaciones...

El sicólogo Jung señala que se aprende por medio de varias etapas. En la primera etapa hay un desconocimiento inconsciente, (no se sabe que no se sabe),

la segunda es la del desconocimiento consciente, (se sabe que no se sabe). La tercera es la del conocimiento consciente (sabemos pero nos cuesta dificultad) y en la cuarta, a fuerza del hábito y de la repetición, es la del conocimiento inconsciente. Esas etapas son para cualquier aprendizaje y también para la negociación. En general, en el país se está en la primera etapa, la del desconocimiento inconsciente. En el plano de la política es muy notorio cómo el método de negociación que se utiliza es el tradicional, el de la negociación por posiciones. Y en la política sobre todo deberán aprender a negociar por principios.

¿Por qué parece imposible que los actores, sobre todo los políticos, en el Ecuador cedan en sus posiciones?

Desgraciadamente tenemos dentro de nuestra cultura una serie de paradigmas equivocados, las creencias generalizadas en una cultura determinada. Dentro de nuestra cultura tenemos la cultura del no. Es decir, un temor, un prejuicio a todo lo que es nuevo, distinto, a todo lo que en definitiva se aparta de una natural forma de ser conservador. Hay una actitud de fragmentación tan grande de intereses tan particulares que hace difícil que se piense como país.

¿Por qué cree usted que fallan los intentos de negociación, por ejemplo, entre la Conaie y el Gobierno?

Un requisito primordial para la negociación por principios es entender a la otra parte. Entender las razones, las necesidades que tiene la otra parte. Es de-

cir, desarrollar esto que se denomina la empatía, ponerse en el lugar del otro. Solamente de esa manera se puede dar un proceso de comunicación que nos lleve a una eficiente forma de satisfacer necesidades o de resolver los conflictos. En el tema de la Conaie y el Gobierno, ambos asumen unas posiciones que son absolutamente irreconciliables y que desde luego tanto los unos como los otros saben que son irrealizables, que no se pueden llevar a la práctica. Es decir se sigue negociando por posiciones y no por principios. Una posición de la Conaie, repetida en diversas voces de dirigentes, es que si no se atienden las demandas de esa organización se seguirán tumbando gobiernos. Esa es una declaración sobre la cual estoy absolutamente convencido que es de labios para afuera. No creo, a menos que la Conaie estuviera conformada por un conglomerado digno de estar en un hospicio, que piense de esa manera.

¿Qué se debe hacer?

Lo que se debe hacer es revisar lo que está detrás de esas posiciones. Hago énfasis en que hay que descubrir las necesidades de esas tres instancias porque seguramente no van a ser los mismos intereses de los unos y de los otros. A lo mejor mientras el gran conglomerado indígena lo que necesita es educación, infraestructura, vías adecuadas, los intereses de los dirigentes pueden ser obtener financiamiento para proyectos o adquirir cierto protagonismo y publicidad como una voz opositora y amenazante. Pero mientras se negocie a la manera tradicional, se seguirá en la estrategia de las posiciones extremas.

¿Será indispensable conocer más los desacuerdos que pensar en los acuerdos?

Por más diferentes que seamos los ecuatorianos necesitamos para todo intereses comunes. Y sin intereses comunes, sin objetivos compartidos, sin mística de nación, no podremos salir adelante. Desde luego, hay que tener en cuenta las diferencias. Y desde luego, entre intereses comunes, intereses en conflicto, se necesita alguien que vaya tejiendo una red de compromisos y de soluciones.

¿Quién? Necesitamos liderazgos. Ni hay liderazgos ni hay proyecto nacional...¿cómo?

Dentro de los intereses comunes habrá que distinguir aquellos que obedezcan a las necesidades materiales o a las necesidades económicas de los seres humanos pero también otro tipo de necesidades. Estas necesidades son más difíciles de identificar y mucho más difíciles de convencer si no se tiene personas que sinceramente procuren encontrar estos valores. Más bien lo que aparece muy claramente es que hay personas interesadas en negar todo lo que se acerque, se asemeje a valores nacionales, a historia, a hechos positivos que a lo largo de muchos siglos tendría que recordar el Ecuador como ejemplo para las futuras generaciones.

No hay una sociedad que quiera crear un proyecto nacional ni hay una clase política dispuesta a negociar ni unas élites dispuestas a ceder. ¿Un callejón sin salida?

Desgraciadamente es así porque se ha perdido la perspectiva nacional. Apenas

lo que queda son intereses mezquinos antagónicos de unos grupos contra otros grupos. Es como que nos hubiéramos trivializado y si a estos ingredientes de descomposición de intereses económicos o de poder añadimos el ingrediente de diferencias raciales, entonces estamos desgraciadamente gestando la balcanización del Ecuador. Esto ha sido un proceso: no es que de la noche a la mañana esto apareció de pronto. Es un proceso largo de descomposición al que nos ha llevado un liderazgo deficiente. Se ha confundido liderazgo con la fuerza que el capataz tenía en las haciendas pero no hay un liderazgo que asuma responsablemente los intereses comunes de todos.

A ratos parece como que el Ecuador fuera una gran colcha en el que cada grupo, cada organización, cada dirigencia pretendiera llevarse un retazo de esa colcha. Con esa actitud desgraciadamente vamos a seguir profundizando la crisis. Será indispensable cambiar los paradigmas equivocados que el Ecuador tiene y que es muy doloroso. *

(9 de abril del 2000)

**Después de la asonada que derrotó a Mahuad, los indígenas iniciaron un tenso diálogo con el gobierno de Gustavo Noboa.*